11563

Un novio por Compromiso

Arquitectura de las Lenguas, por D. Eduardo Benot.—Se reparte p cuadernos semanales de **una** peseta, que contienen 56 páginas.—Está termin da, y consta de 32 cuadernos. Lujosamente encuadernada, en tres tomos, en tel vale **38** pesetas.

Prosodia castellana y Versificación, por D. Eduardo Benot.—Se r parte por cuadernos semanales de 32 páginas, al precio de **50** céntimos.—Es terminada y consta de 48 cuadernos, de los que el último vale **75** céntimos.- Lujosamente encuadernados en tela, los tres tomos de que consta, vale **30** pes tas **25** céntimos.

Diccionario de Asonantes y Consonantes, por D. Eduardo Benot.- Se reparte por cuadernos semanales de 32 páginas, al precio de **50** céntimos.- Forma un volumen de 1.088 páginas, que encuadernado en tela vale **19** pesetas.

Química orgánica, por D. José R. Carracido.—Un volumen en 4.º prolongad de 924 páginas; **24** pesetas en rústica, para Madrid, y **25** en provincias. La encuadernación en pasta entera, **2** pesetas.

Diccionario Latino-Español Etimológico, por D. F. Salazar y Qui tana, precedido de un Prólogo de D. Eduardo Benot y de *Prolegómenos grama cales.*—Un tomo en 4.º, **10** pesetas **50** céntimos en rústica, y **12** en pasta ó tel

Métodos de Latín, primero y segundo curso.—El primero forma un volum de 264 páginas en 4.º prolongado, encuadernado en tela, con CLAVE DE TEMAS p separado, en rústica, de 32 páginas, **5** pesetas.—El segundo es un volumen igu con CLAVE DE TEMAS, de 95 páginas.—Es también de igual precio y condicione

Elementos de Historia Natural, con un prólogo del Dr. Carracido.- Un volumen en 4.º prolongado, con infinidad de grabados intercalados en texto, encuadernado en pasta, **12** pesetas en Madrid y **13** en provincias.

Diccionario de la Lengua Castellana, por Picatoste.—Un tomo en 8 encuadernado en tela, **4** pesetas en Madrid y **5** en provincias.

Diccionario Francés-Español y viceversa, por el mismo autor.—De igu tamaño y precio.

La Tauromaquia, de Rafael Guerra (*Guerrita*).—Se publica por cuadern de uno y dos reales, de 32 y 64 páginas respectivamente, con numerosos fotogr bados intercalados en el texto, representando todas las suertes del toreo.

De la batalla, original de D. Joaquín Dicenta.—Un tomo en 4.º, de 268 pá nas, **3** pesetas en rústica.

Vade Mecum del estudiante de Derecho, por C. Flavio, abogado c ilustre Colegio de Madrid.—Un tomo en 4.º, de 400 páginas. Libro de utilidad necesidad indiscutibles para los estudiantes de Derecho. Contiene todas las as naturas de la carrera, y fácilmente se pueden preparar para los exámenes, no s de cada una de ellas, sino para el repaso al tomar el grado de licenciado.—Un to en 4.º, de 384 páginas, **7** pesetas en rústica y **9** en pasta.

El testamento ológrafo, por D. Gabriel Ricardo España, abogado del il tre Colegio de Madrid.—Un tomo en 4.º, de 256 páginas próximamente. Contie todos los formularios, notas y casos de la vida, para que cada uno de por sí, y consultas, pueda hacer su testamento. Libro de utilidad general y al alcance todos.

La Muceta Roja, novela por D. José R. Carracido.—Un tomo de 408 págin **3** pesetas.

Veinte Lecciones de Francés, por D. Luis Besses, Catedrático de dic asignatura en el Ateneo de esta Corte.—Un tomo en 4.º prolongado, **5** peset

Más Pequeñeces.....—*El Jesuita*, un tomo en 4.º, **2** pesetas.

» » *El Cuarto Estado*, un tomo en 4.º, **2** pesetas.

Numerosas publicaciones por entregas con magníficas láminas al cron repartidas por cuadernos semanales.

Biblioteca del Renacimiento Literario.—Van publicados *veintis* tomos, á **2** y **3** pesetas uno.

EN PREPARACIÓN

UN NOVIO POR COMPROMISO.

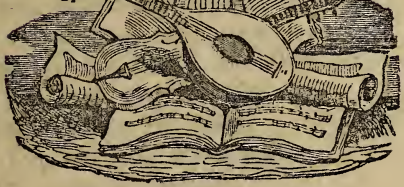
ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO ORIGINAL

LETRA DE

D. JOSÉ RIVAS PEREZ,

MÚSICA DE

D. LEOPOLDO MARTIN Y ELESPURU.



REUS:
IMPRENTA DE JUAN MUÑOA,
arrabal de Santa Ana. – 38.
1865.

PERSONAGES.

D. Roque Tira-fuerte.
D.ª Aurora. (*Hija de D. Roque.*)
D. Lino Pinceladas.
D.ª Brigida Frente-seca (*Esposa de D. Lino.*)
D. Serafin Garcia.
Blasa. (*Criada.*)

La escena pasa en Badajoz.

La propiedad de esta obra pertenece á su autor, quien perseguirá ante la ley al que la reimprima ó represente sin su permiso.
Los corresponsales y agentes de la Administracion Lírico-dramatica son los encargados esclusivos de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.

ACTO ÚNICO.

Sala decentemente amueblada; puertas laterales: puerta al foro.= La puerta de la derecha, habitacion de D. Roque, y la de la izquierda de D.ª Aurora.= Interior de la casa, foro izquierda:= Puerta de la calle, foro derecha.

ESCENA I.

Doña Aurora y Blasa.

La primera sentada haciendo labor; y Blasa arreglando y limpiando.

AURORA. ¿Ha salido mi papá?
BLASA. Se está en su cuarto vistiendo;
pero pronto marchará.
Ya le he llevado el sombrero,
el baston y el tapabocas;
dice que es crudo el invierno
y que puede costiparse.
AURORA. Se va poniendo tan viejo...
Pero ya han dado las doce;
el dia está bien sereno
y salir puede de casa....
BLASA. Y con eso nos da tiempo
para que D. Serafin
pueda hablaros un momento.
AURORA. Silencio, Blasa, por Dios, *(Con recelo.)*
que si te escucha el abuelo,
me pierdes sin duda alguna.
BLASA. No tengais ningun recelo:
está la puerta cerrada
y como ignora el secreto...
AURORA. Sin embargo, tú bien sabes
que tiene un tenaz empeño

674516

en que solo un literato
ha de ser mi esposo y dueño;
literato, y de la corte:
dice que aquí no son buenos.

BLASA. Chocheces de vuestro padre;
así se pasa leyendo
todo el dia en esos libros
que están escritos en verso,
sin reparar en sus años,
en nosotras ni en... *(Tose dentro D. Roque.)*

AURORA. . . . . Silencio.
que te pudiera escuchar.
Ya sale. *(Viendo á D. Roque.)*

BLASA. . . . . Disimulemos.

ESCENA II.

Dichas y D. Roque

que sale de la puerta derecha con un libro en la mano, el baston bajo del brazo, puesto el sombrero, y en el brazo el tapabocas.

ROQUE. ¡Que elegancia! ¡que fluidez! *(Sin reparar en*
¡que consonancia! ¡que rima! *las demás.)*
si el mirarlo solo anima
á repasarle otra vez.
¡Hermosa composicion!
¡admirable pensamiento!
bien el autor su talento
demuestra en esta ocasion.
¿No poderlo conocer!!! *(pausa.)*
nunca ví versos iguales... *(Vuelve abrir*
Lo dicho, las iniciales *el libro.)*
quiso tan solo poner.
L. P.... Lucas Parreño...
Luis Perales... que bobada,
no es esto cosa inventada
por ningun sabio estremeño.
De Madrid debe de ser.... *(Lo mira.)*
justo; en la córte está impreso:
«*Imprenta de Juan Camueso* *(Leyendo.)*
Plazuela de Santander.»
Vàmonos á pasear, *(Guarda el libro en*
y si tan bueno está el dia, *el bolsillo.)*

en el campo, esta poesía
la volveré á examinar.
Mas calle, estabais ahí, *(Reparando en las que*
aun no me habia apercibido. *están en escena.)*

AURORA. Como estais entretenido
con vuestra lectura....

ROQUE. Si:
Es una cosa escelente;
una sublime poesía;
ya te la leeré hija mia
á su tiempo competente.
¡Que inspiracion! que talento
manifiesta allí su autor;
si la vende, por mi honor
ganará un ciento por ciento.
No digo nada la gloria
que alcanzar debe tal hombre;
de seguro que su nombre
será célebre en la historia.
Si por mis años no fuera,
yo te aseguro, hija mia,
que raudales de poesía,
al mundo mi númen diera.
Su cadencia me enloquece,
su lectura me enagena
y si la rima es muy buena
aun mas mi entusiasmo crece.
Ante tan bello ideal
renacer siento mi vida
y mi mente oscurecida
de inspiracion es caudal.
Mas ya que no puede ser
mis mil achaques acato;
sin embargo un literato
quiero por yerno tener.
Ya mi sueño se ha logrado:
una carta he recibido
y tu futuro marido
no se como no ha llegado.

AURORA. Pero me vais á casar *(Sorprendida.)*
tal vez con un mentecato?

ROQUE. En siendo buen literato
debe pronto hacerse amar.

AURORA. Si nunca lo he conocido
¿como he de darle mi mano?
ROQUE. No te canses, todo es vano;
tiene que ser tu marido.
BLASA. Eso es una atrocidad.
ROQUE. ¿Quièn, la pregunta?...
BLASA. Mi anhelo.
ROQUE. Váyase á fregar el suelo.
BLASA. Si quiero.
AURORA. Papá.
ROQUE. Callad.
¿Quien es en la casa el amo?
¿Soy tal vez un monigote?
No quiero que se alborote
y la obediencia reclamo
Si en vez de ser deslenguada *(A Blasa.)*
algun talento tuviera,
nunca jamás se opusiera
á la boda proyectada.
Pero su número no llega
á las alturas del génio;
solo tiene V. ingénio
para armar una refriega.
En cuanto á ti, bella Aurora,
tan solo el bien tuyo anhelo;
los poetas, hasta el cielo
su bello ingénio colóra.
Muy feliz tienes que ser
y en edèn desconocido
vivirás con tu marido,
si sabe bien componer.
AURORA. Dadme algun tiempo alomenos.
ROQUE. Nunca tal digan mis labios;
para casarse con sábios
todos los tiempos son buenos. *(Suena la cam-*
Anda, Blasa, que han llamado. *panilla.)*
BLASA. (¡Si llamáras tú al infierno!) *(Aparte.)*
ROQUE. No, que puede ser mi yerno
y estoy muy desarreglado.
Tárdate un poco en abrir
mientras me mudo de trage.
BLASA. (Rabiando estoy de corage.) *(Aparte.)*
ROQUE. Vete á tu cuarto á vestir. *A Aurora mutis P. D.*

ESCENA III.

Doña Aurora y Blasa.

(Suena la campanilla.)

AURORA. Vete y abre.
BLASA. Que se espere.
AURORA. Es que puede impacientarse.
BLASA. Si al fin tendrá que marcharse,
que marche luego si quiere. (*Campanilla.*)
Ya vuelve con el tilin;
le mandaré enhoramala.
AURORA. Condúcele aquí á la sala
y avisa á D. Serafin.
BLASA. Perded señora el cuidado.
AURORA. De que vuelvas pronto espero. (*Campanilla.*)
BLASA. Tal vez será el majadero
que vuestra dicha ha turbado.
Pues como asi llegue á ser,
os aseguro señora,
que en la puerta media hora
lo tengo de detener.
Y á no ser por el gruñon
de vuestro padre...
AURORA. ¿Que dices?
BLASA. Con la puerta en las narices
le daba sin remision. (*Váse por la der.*)

ESCENA IV.

Doña Aurora sola.

(Romanza.)

Como la noche sombría
llena al mundo de pavor,
de mi vida la amargura
inunda mi corazon.
Sombras tristes por dó quiera
solo mi pecho encontró,
que las horas de mi vida
horas de infortunio son.
Mas ya la esperanza

mi pecho engalana,
cual de la mañana
el áura á la flor;
que asi como aquella
le dá sus olores,
á mi los dolores
su ambiente quitó.
Cuando mi pecho amoroso
su palabra y su fé dió,
daba al par que sus amores
su inocente corazon.
Ante el hombre que adoraba
suyo ser siempre juró,
porque en él vió sus delicias,
sus amores, é ilusion;
y aunque los rigores
me opriman dó quiera
y aunque muerta fuera
mi fé guardo yo,
que el alma oprimida
desecha su duelo
y eleva hasta el cielo
la fé que juró. (*Fin del canto.*)

AURORA. ¡Ah! que triste situacion;
que desgraciada es mi vida;
cuando el amor me convida
á la mas bella ilusion:
de mi padre ese mandato
mi desgracia causa toda:
quiere que arregle mi boda
con un jóven literato.
Vana ilusion de su mente:
la mas sublime poesía,
encuéntrala el alma mia
en un amor consecuente..;
Llegó de mi dicha el fin;
nada de bueno ya espero;
pero el claustro yo prefiero
que olvidar á Serafin.
Adios, esperanza mia;
alguien sube vamos fuera
pues si ese jóven me viera
de confusion moriria. (*m. pta. izq.*)

ESCENA V.

Don Lino *solo*

por el foro derecha ridiculamente vestido; con una maleta que coloca sobre una silla.

Gracias á Dios que escapé
de esa víbora con faldas;
sino me subo ligero
de seguro que me araña.
Es un lance muy bonito.
Despues que ya me cansaba
de tocar la campanilla
sin que nadie contestara,
abre la puerta esa chica;
esa hiena, esa tarasca,
que cual una carretilla
me pregunta acalorada,
«Procede V. de Madrid?
es V. de los que llaman
literatos de la Córte?»
Yo, pienso darme importancia
contestando que sí á todo;
pero la chica se enrabia
y se opone á que subiera
con sus fuerzas sobrehumanas,
con el frívolo pretesto
de que el amo no está en casa.
Mas como yo me resisto,
me dice: «pase á la sala
y espere V. quince dias.»
Yo no aguardo mas palabra
y salto los escalones
hasta dar con esta estancia.
¡Que lastima de Madrid!
Venir á tierra tan mala
á buscar colocacion,
sin saber lo que se gana.
Pero no tengo remedio.
En la córte no se saca
lo necesario á la vida.
Gracias á D. Jorge Planas

que me manda á Badajoz
provisto con una carta;
que tiene el nombre y las señas
del que vive en esta casa...
¿Cual será mi ocupacion?
Yo no sirvo para nada.
Recuerdo bien que D. Jorge
al entregarme la carta
me dijo: «cuida la letra;
porque el señor que te llama,
quiere que de letra entienda
todo el que vive en su casa.»
No esperando mas razones,
abro de los pies las alas,
llego á casa, paso al cuarto
donde mi Brígida guarda
sus mas queridos ahorros,
fruto de su inmensa tasa;
los coloco en mi bolsillo
mientras en misa se halla.
Tomo luego una maleta
donde encierro sin tardanza
dos camisas, un chaleco,
calcetines y tohalla;
tomo asiento de cupé
en la empresa acelerada,
que me pone en Badajoz
en ésta misma mañana.
¡Pobre esposa! francamente
no será buena la cara
que ponga cuando se encuentre
sin su mitad,.. y su plata.
No sabe donde me encuentro;
me libro así de su carga
y de los miles deudores
con quién tengo varias trampas.
Y á propósito de deudas;
¿si seguirá en está plaza,
aquel chico madrileño
á quién jugué la pasada
de cogerle dos mil duros
con una rúbrica falsa?
Esa será la mas negra.

Pero me cree en la Habana,
y tal vez ya no se acuerda...
Puedo vivir á mis anchas.
Animo pues; gente viene; *(Con recelo.)*
me arreglaré la corbata
y haré mi presentacion
ante el dueño de la casa.

ESCENA VI.

D. Roque *con otro trage* y D. Lino.

ROQUE. Buen aspecto, y elegante, *(Mirando á D. Lino.)*
frente limpia y espaciosa.
LINO. Caballero.... *(Saludando.)*
ROQUE. Tez graciosa
y figura interesante.
LINO. Soy de V.... *(Saludando.)*
ROQUE. Y si el talento
es igual á su figura,
la mas hermosa ventura
llevará este casamiento.
LINO. Tenga V. muy buenos dias. *(Saludando.)*
ROQUE. En el un sabio se esconde. *(Con alegria.)*
LINO. (Pero nada, no responde: *(Aparte.)*
¿Quien será este Jeremias?
¿Si será loco este viejo? *(Saludando.)*
No me gusta su mirada. *(Se aparta un poco.)*
ROQUE La eleccion es acertada.
LINO. (A que me marcho y lo dejo.) *(Aparte.)*
ROQUE. Saludo á V. caballero,
y le pido mil perdones. *(Acercándosele.)*
LINO. (¿Cual serán las intenciones *(Retirandose*
de este viejo majadero? *y aparte.)*
Apartémonos un poco...)
LINO. Soy su humilde servidor. *(Alto.)*
ROQUE. ¿Sabré á quien tengo el honor?...
LINO. (Tiene los ojos de loco.) *(Aparte.)*
Mas bien que yo le instruirá *(Alto.)*
esta carta que le doy *(Sacándola.)*
de lo que quiero y quien soy.
ROQUE. Con mucho gusto.
LINO. Allá vá *(Se la dá.)*

(Dios ponga tiento en tus manos (*Mostrándole el*
¿Me parece mas formal?). *otro y aparte.*)

ROQUE. ¡Oh júbilo sin igual!
no fueron mis sueños vanos.
Ya logré cuanto queria.

LINO. (Retirémonos un poco
parece que vuelve el loco
otra vez con su manía.) (*Aparte.*)

ROQUE. No se retire de mí:
se lo suplico, lo ruego;
un abrazo venga luego.

LINO. (Los ojos cierro y...) (*Acercándose.*)

ROQUE. Asi. (*Le abraza.*)
Vos venis recomendado
por mi amigo Jorge Planas.

LINO. Justo que si.

ROQUE. Que mañanas
ambos hemos disfrutado.
Pero, tomemos asiento,
porque cansado vendreis. (*Lo hace.*)
Luego, despues que almorceis
le enseñaré su aposento.

LINO. (Descanso, cuarto y comida; (*Aparte.*)
no fué mala mi ventura;
si sigue asi su locura
que dure toda la vida.)
¿Pero aun no me habeis hablado (*Alto.*)
cuando mi trabajo empieza?

ROQUE. (Quiero darle una sorpresa.) (*Aparte.*)
¿No os han del caso informado? (*Alto.*)

LINO. No tuvimos ocasion;
«guardar las letras, me dijo
porque por ellas, de fijo
os dará colocacion.»

ROQUE. Y como vos poseeis
las letras en alto grado,
sereis muy bien colocado.
¿Cuantos escritos teneis?

LINO. (Su número es infinito
como que no se otra cosa.) (*Aparte.*)

ROQUE. Y son en verso ó en prosa?

LINO. De cada cosa un poquito.

ROQUE. Os dieron gran resultado?

LINO. En mi persona lo veis.
ROQUE. Pero como al fin teneis
tantos libros publicados...
LINO. Que es eso de publicar?
he sido solo copiante.
ROQUE. Sois modesto lo bastante
cuando os debeis de elevar.
Yo os debo de conocer
al menos por vuestro nombre.
LINO. (¿Por quien me toma este hombre?) (*Aparte.*)
ROQUE. Ese digno proceder,
mas me prueba de que ha sido
siempre brillante su ingénio
y sereis con vuestro génio
un escelente marido.
LINO. (De todo tiene la viña,
continuamente reñimos.) (*Aparte.*)
ROQUE. Y si luego le añadimos
la hermosura de la niña...
LINO. Hermosa y niña? (*Sorprendido.*)
ROQUE. Si, tal.
LINO. (Pues si al mirarla me asusto.) (*Aparte.*)
ROQUE. Nunca le dará un disgusto:
sereis feliz sin igual;
con aquella dulce calma...
LINO. (Si, la del gato furioso.) (*Aparte.*)
ROQUE. Llevareis siempre el dichoso
y gran sosiego del alma.
LINO. (Si, su génio es lo de menos; (*Aparte.*)
con no tenerla á mi lado
está el asunto acabado.)
Vamos, pues, continuemos. (*Alto.*)
ROQUE. Sin segarme la pasion
que mi alma le profesa..
LINO. Como, ¿salimos con esa ?
ROQUE. Os habla mi corazon.
Mucho al fin la sentiré,
su ausencia me matará, (*Llorando.*)
pero muy feliz será.
LINO. Pero que es lo que escuché: (*Levantándose.*)
Esto ya de broma pasa.
¿Ama V. á mi muger?
ROQUE. No la tengo de querer

si es la gloria de mi casa.
Su modestia, su hermosura,
aquel candor sin igual,
son mi mas bello ideal,
mi esperanza, mi ventura.
No habrá boda que le cuadre
cual la que yo le he ofrecido,
no la querrá su marido
como la quiso su padre.

LINO. Pero quereis esplicar
ese laberinto inmenso,
pues por mas que en ella pienso
no me lo puedo aclarar.
Vos decis que tengo ingénio, (*De prisa.*)
que mi nombre es conocido,
que seré muy buen marido
por lo bello de mi génio.
Que adorais á mi muger,
que libros he publicado,
que seré muy buen casado
y que célebre he de ser.
Mas despues de tanto hablar
y de tanta confusion
ni aun sé la colocacion
en que me vais á ocupar.

ROQUE. Pues, no me habeis comprendido?
Yo bien claro me espliqué,
sin embargo, os lo diré
para que esteis advertido.

(DUO.)

ROQUE. Es una niña hechicera
de rostro espresivo y bello
rúbio y largo su cabello
y el talle esbelto y sutíl.
Son sus ojos dos luceros,
sus colores purpurina
es su sonrisa divina
y su figura gentíl.

LINO. Mas donde está
tanta ilusion?

ROQUE. Tan solo espera

su corazon.

LINO. Que venga pues
No hay mas que hablar.

ROQUE. Es que con ella
se ha de casar.

LINO. (Que caprichosa locura
tiene este viejo infernal,
si será para juguete
lo que al cabo me querrá.
Mas yo le canto bien claro,
que esa niña, esa beldad,
tan solo son ilusiones
con que me quiere engañar.

ROQUE. ¿Que me responde,
la aceptará?

LINO. No me es posible.

ROQUE. ¡Que atrocidad!
Ved que esa niña
tiene además,
doce mil duros
de capital.

LINO. Cual me tienta la imágen del oro (*Aparte.*)
mas no puedo, no debo aceptar,
porque en cambio de tanto tesoro
mi esposa sin duda me puede arañar.

ROQUE. Mucho piensa, le tengo seguro;
ya su ingénio ante mi brotará
y de letras y ciencias, lo juro,
esta casa el palacio será.
Venga un abrazo. (*Se lo dá.*)

LINO. Cero y van dos. (*id.*)

ROQUE. Cual se entusiasma
mi corazon.

LINO. Yo corro,
yo escapo,
yo marcho
á Madrid;
que el viejo
si quedo
se burla
de mi.

ROQUE. El gozo
me anima,

yo vuelvo
á vivir,
que al lado
del génio,
me siento
feliz. *(Fin del duo.)*

ROQUE. Para sacaros de apuros
os daré....

LINO. Vamos que cosa?

ROQUE. A mi niña por esposa
y en dote, doce mil duros.

LINO. (¡Santos cielos!) que andanada;
pero mirad....

ROQUE. Nada miro:
le costará algun suspiro,
mas quedará resignada.

LINO. Es que soy...

ROQUE. Cual le conviene.

LINO. Pero si tengo....

ROQUE. Talento,
y bellas dotes un ciento
cual ella misma las tiene.
Le voy al punto á avisar
que en su cuarto estará sola.

LINO. Pero esperad..

ROQUE Dale bola,
un instante ha de aguardar. *(m.ª pta. izq.)*

ESCENA VII.

D. Lino *solo.*

Vaya un viejo testarudo:
ni aun hablar me ha permitido.
Pero en donde me he metido.
Que laberinto? yo sudo.
¿Casarme estando casado?
Bonito negocio hiciera
si Brígida lo supiera.
Y el viejo es poco atestado.
Si no me voy, de seguro
que es capaz de sugetarme
y por la fuerza casarme.

Escapemos de este apuro.
Vamos á tomar soleta
por que la cosa está mala.
Si no me engaño, en la sala
he dejado la maleta.
Hela allí sobre la silla;
y sin ventaja ninguna, (*Toma la maleta.*)
vamos á buscar fortuna
al lado de mi costilla. (*Va á salir.*)

ESCENA VIII.

D. Lino y D. Serafin.

SERAFIN. Un instante, caballero. (*Deteniendole.*)
LINO. Lo siento, no puede ser;
no me puedo detener.
SERAFIN. Un momento hablaros quiero.
LINO. Dejadlo para otro dia,
por que me están esperando.
SERAFIN. Pues que no salgais os mando:
soy D. Serafin Garcia. (*Le sujeta y D. Lino*
LINO. (¡Santos cielos! mi enemigo; *se le cae la maleta.*)
perdido sin duda estoy.) (*Aparte.*)
SERAFIN. Puesto sabeis ya quien soy,
escuchad bien lo que os digo. (*Bajan al centro.*)
Os pudiera delatar
y hasta á presidio mandaros;
pero quiero perdonaros
si me quereis ayudar.
Por lo tanto, decidiros:
La cárcel ó mi amistad.
LINO. Cuanto le antoje mandad;
estoy dispuesto á serviros.
SERAFIN. Adelante, convenido:
es necesario digais
á D. Roque, que aceptais
ser de su chica marido.
LINO. ¡Jesucristo! ¡qué locura!
nunca haré tal casamiento.
SERAFIN. O lo aceptais, ó al momento
me marcho á la gefatura.
LINO. Pero si yo soy casado.

SERAFIN. No le importa.
LINO. ¿Cómo nó?
SERAFIN. Por que casándome yo,
vos sereis novio prestado.
LINO. Cada vez menos lo entiendo.
SERAFIN. Pues el caso es bien conciso:
sois novio por compromiso.
LINO. Lo dicho, no lo comprendo.
SERAFIN. Ved del caso la verdad.
Yo idolatro á D.ª Aurora,
ella igualmente me adora
con delirio, con lealtad.
Mas su padre se ha imbuido
en un proyecto insensato;
solo quiere un literato
para darla por marido.
Hizo el encargo á Madrid;
y su amigo equivocado,
tan solo á vos ha mandado;
¿Vais comprendiendo?
LINO. Seguid.
SERAFIN. Para mis fines lograr,
debeis seguir literato;
pero al firmar el contrato
os iré yo á reemplazar.
LINO. Todo al fin ya lo comprendo.
Por eso el viejo decia
que tan célebre sería.
SERAFIN. Todo lo está disponiendo
y debe pronto venir.
LINO. ¿Y si el viejo está presente?
SERAFIN. No temais, estará ausente;
os lo puedo garantir.
Vuestro talento no estraño:
poned vuestra astucia en juego.
LINO. Es que el padre no es tan ciego;
y si conoce el engaño....
SERAFIN. Arréglese como pueda
pues otro escape no tiene.
Yo me alejo que aqui viene.
Otro recurso no queda. (*Vase.*]

ESCENA IX.

D. Lino, D. Roque y Doña Aurora.

ROQUE. Pasa adelante, hija mia.
LINO. (Vaya un caso divertido.) (*Aparte.*)
ROQUE. Te presento á tú marido. (*Los tres saludan.*)
AURORA. Sigue aun con su porfía. (*Aparte.*)
LINO. (Pecho al agua, y á la obra.) (*Aparte.*)
A vuestros pies, señorita. (*Alto á Aurora.*)
(Por mi vida que es bonita.) (*Aparte.*)
AURORA. (No se que cierta zozobra...) (*Aparte.*)
LINO. Aunque indigno de obtener
su celestial hermosura,
será feliz mi ventura
si su esposo llego á ser.
ROQUE. ¡Que modelo de elocuencia!
como descubre su ingénio;
á las alturas del génio
alcanzará con su ciencia.
Con él, mi querida Aurora,
el porvenir ves dichoso;
llevarás, hija, un esposo
cual no se encuentran ahora.
LINO. (No es tú pronóstico vano:
el viejo tiene talento.) (*Aparte.*)
ROQUE. Pero tomemos asiento
mientras llega el escribano. (*Se sientan.*)
Como segun imagino
debeis estar impaciente;
el contrato prontamente
lo firmaremos Don....
LINO. Lino.
AURORA. (Hasta su nombre me enfada.) (*Aparte.*)
ROQUE. Cual de la planta que imita,
su nombre á la fama exita:
y apellido?
LINO. Pincelada.
ROQUE. Tambien me gusta en verdad:
las letras y la pintura,
siempre dieron la ventura
á la culta sociedad.

Y sus iniciales son..... (*Con pausa.*)
L. P.... que torpe soy:
con el autor al fin doy
de esta gran composicion. (*Saca el libro.*)

LINO. Yo, su autor?

AURORA. (No puede ser.) (*Aparte.*)

ROQUE. Justo.

LINO. (No se que decir (*Aparte.*)
será preciso mentir.)

ROQUE. Sabeis muy bien componer.

LINO. Es lo mas malo que he escrito. (*Dándose importancia.*)
Un rato de mal humor
hizo salir ese aborto.

ROQUE. Pues á mi me deja absorto
cuando lo leo. Un favor (*Guarda el libro.*)
en verdad yo le pediria
si molestó no seria.

LINO. Decidlo...

ROQUE. De la poesía
saber la historia quisiera.
Vos habreis muy bien leido
esa bellísima historia.

LINO. Toda la se de memoria.
(Pues señor, estoy lucido.
Qué demonio le diré?) (*Aparte*

ROQUE. Os escuchamos D. Lino.

LINO. Faraon, segun yo opino
el inventor suyo fué.
Siempre en batallas inscripto
y fuerte en arrojos fieros,
hizo sus versos primeros...
cuando las plagas de Egipto.

ROQUE. Por eso tuvo valor
á resistir tanto daño.

LINO. Ese caso, no es estraño
á cualquier compositor.
Con la rima entusiasmado
segun refiere la historia,
siempre alcanzó la victoria
en su glorioso reinado.

ROQUE. No pudo otra cosa ser:
se ha demostrado hasta el dia,
que cuantos saben poesía

valientes tienen que ser.

LINO. Ved si el verso le animaba
infundiéndole el arrojo,
que al ahogarse en el mar rojo,
una cuarteta acababa.

ROQUE. La puede V. recitar?
debió de ser escelente.

LINO. Es la opinion mas frecuente,
que con él se ahogó en el mar.

ROQUE. ¡Qué lástima! ¿y quien siguió
de las musas la carrera?

LINO. Dicen, fué una camarera
que sus escritos halló.
Desde allí, pasó....á los Chinos;
estos la perfeccionaron
y luego la arrebataron
los Árabes beduinos.
Como son gente profana,
solo les vino á quedar,
en estos, saber cazar,
y aquellos la porcelana.

ROQUE. Eso es verdad?

LINO. Y no marro:
podeis probarlo algun dia
y encontrareis la poesía
en las labores de un jarro.

AURORA. Y los versos se leerán..... (*Riendo.*)

LINO. ¿Como? lo tomais á broma?

ROQUE. ¿Y quien le siguió?

LINO. Mahoma,
escribiendo el Alcoran.

AURORA. Válgame Dios, y que salto.

ROQUE. No interrumpas, hija mia.
Es muy veloz la poesía.

LINO. No me remonto tan alto
como merece el asunto.

AURORA. Perdonad.

ROQUE. No lo dudamos.

LINO. Lo mejor es que sigamos
y á la cuestion demos punto.
Los Mejicanos despues
aumentaron su grandeza,
y desde entonces empieza

á engrandecérse cual es.
La siguen los Vizcainos,
la adoptan los Brasileños,
la aumentan lo Estremeños
y despues los Filipinos.
Llega su entusiasmo á tal,
y sus triunfos son tan látos,
que llueve de literatos
un diluvio universal.
Tanto la gente se anima,
tanto el verso se interpreta,
que se encontraba un poeta
al revolvér de una esquina.
Como digna y gran memoria
de sus triunfos conocidos,
de los vates distinguidos
su nombre guarda la historia.
Entre láminas de bronce
con sus laureles de oro,
de sus nombres el tesoro
se conserva en Santiponce.
Neron, Quijote, Caín,
Sancho-panza, Putifas,
Sardanápalo, Caifas
y mugeres un sin fin.
Como faro de bonanza
ilumina todo el mundo
y su gérmen tan fecundo
hasta á las tierras alcanza.
Ella á la China dió el té,
el buen ópio á la Turquía,
á Granada la sandia
y á Valencia el cacahué.
Tanto por fin se estendió
y tantos ya la aprendieron,
que poetas todos fueron
en el mundo, incluso yo.

ROQUE. ¡Bravo! ¡soberbia memoria!
sois todo un génio especial.

AURORA. (Nunca vi mentir igual.) (*Aparte.*)

ROQUE. Me ha entusiasmado la historia.
Solo falta, y perdonad,
que os esponga una advertencia:

¿quien le ha dado esa cadencia
y su gran diversidad.?

LINO. Varios los autores son.
ROQUE. Quien hizo el dístico?
LINO. Caco.
ROQUE. Y la cuarteta?
LINO. El Dios-Baco.
ROQUE. Y la decima?
LINO. Escipion.
ROQUE. Las octavas?
LINO. Un Romano.
ROQUE. El soneto?
LINO. Un Portugues.
ROQUE. Las quintillas?
LINO. Un Ingles.

ESCENA X.

Dichos y Blasa, *que sale y vuelve.*

BLASA. Señorito, el escribano. (*Se levantan.*)
LINO. (Mas bien no pudo llegar:
si mas se tarda en venir
no encuentro ya que decir.
Pues no me han hecho sudar?) (*Aparte.*)
ROQUE. Dile que espere un momento
y pase á mi gabinete.
LINO. Está visto que el vegete (*Aparte.*)
insiste en el casamiento.
BLASA. Vuestro plan no será en vano (*Bajo á Aurora.*)
D. Serafin ha venido.
ROQUE. Pero chica, no has oido?
dá el recado al escribano
BLASA. Voy al instante, señor. (*Sale.*)
ROQUE. El gozo ya me enagena
LINO. Lo que es la broma está buena. (*Aparte.*)
AURORA. Dios mio, dadme valor. (*Aparte.*)

(**TERCETO.**)

LINO. El lance es pesado,
la cosa vá mal,
no sé pobre Lino
como escaparás.

AURORA. Haced, Dios piadoso,
que en áuras de amor,
su dicha consiga
mi fiel corazon.
ROQUE. Su génio es tan grande,
tan bello su amor,
que al verlos dichosos
feliz seré yo.
Vamos, señores,
sin dilacion.
LINO. Dios nos proteja.
AURORA. Sálvenos Dios.
LINO. Ya el momento se acerca importuno
de terrible y fatal situacion;
que el tener que casarse dos veces
me asusta, me arredra, me causa pavor.
AURORA. En la suerte tan solo ya espero,
cálma un poco, infeliz corazon,
porque dentro de córtos instantes
venturoso serás con tu amor.
ROQUE. Vamos, vamos, señores, ¡por Cristo!
que el notario ya mucho esperó
y os aguarda entre lauros y gloria
la paz, la ventura, la dicha el amor. *(Fin del terceto.)*
LINO. (La cosa mucho promete.) *(Aparte.)*
ROQUE Cuando guste el literato
firmaremos el contrato.
Pasemos al gabinete.
LINO. (Si Serafin se descuida, *(Aparte.)*
no lo firmo si no viene.)
AURORA. (Si Blasa no lo entretiene *(Aparte.)*
sin remedio soy perdida.)
LINO, Marchemos, pues, en buen hora.
ROQUE. Por delante... no consiento. *(Viendo que vá á pasar*
BLASA. D. Roque, en vuestro aposento *por detrás.)*
os espera una señora. *(Entrando de nuevo.)*
ROQUE. Dile que pase adelante.
BLASA. Ya se lo dije y no quiso:
añadiendo, que es preciso
que le hableis en el instante.
ROQUE. Reniego de la importuna.
LINO. Pero si podeis marchar.
Supongo... para firmar

no nos hará falta alguna.

ROQUE. Pues entonces la veré;
me detendré poco rato:
firmar en tanto el contrato (*Salen unos por la derecha*
que pronto os alcanzaré. *y Roque por la izquierda.*)

ESCENA XI.

Blasa *sola.*

Perfectamente; marchó
y allá está D. Serafin:
nuestro proyecto, por fin
como quise se cumplió.
Pero no se comprender
como un tan buen literato,
es tan necio y mentecato
que deja el dote perder.
Buena zambra se va á armar
si se descubre el enredo.
Lo que es por mi, tengo un miedo
que me quisiera marchar.
Suenan pasos; ellos son,
voy á avisar al contado
y á esperar el resultado
dentro de mi habitacion. (*Vase.*)

ESCENA XII.

D. Roque y Doña Brígida.

BRÍGIDA. Pues sepa V. caballero,
que no estoy acostumbrada,
ni aun á los mismos ministros
el hacerles antesala.
¿Quien se piensa V. que soy?

ROQUE. Señora... fué la tardanza...

BRÍGIDA. Algun achaque importuno.
Pues sepa V. que en la rama
de los nobles Frentes-secas
nunca se vió perdularias.
Veinte y tres generaciones
llevan ilustres contadas,

sin que ningun miembro de ellas
su ilustre estirpe negára.
Hubo en ellas quince condes,
diez barones, un monarca
que gobernò junto al polo;
tres hermitáños y un Papa.

ROQUE. Pero, señora, por Dios
y la Virgen de la faja.
¿Quien ha podido negar
que ilustre fué su prosápia?
ni que hubiese en ella monjes,
ni salvajes, ni los...

BRÍGIDA. Basta.
Usted se desproporciona
y aquel respeto no guarda
que merece un Frente-seca,
mucho mas siendo una dama.
¿En donde está mi marido?
vengo por él, me hace falta.

ROQUE. (Esta muger está loca
habráse visto tarasca.) (*Aparte.*)

BRÍGIDA. Responda V. señor mio;
no quiera hacer antesala
cual hizo á mí, á la pregunta.

ROQUE. (Pues aguarda que ya escampa.
Sin duda tiene frenillo.) (*Aparte.*)
Señora, en esta su casa
no se encuentra su marido,

BRÍGIDA. Eso es falso, esta mañana
ha llegado á Badajoz.

ROQUE. ¿Y piensa V. que mi casa
es acaso alguna fonda?

BRÍGIDA. No señor, pero me basta
con saber que aquí venia.

ROQUE. Pues sabe V. poco ó nada:
yo no conozco ese quídam
ni tampoco me hace falta.

BRÍGIDA. No insulte V. á mi esposo;
que aun que no de mi prosápia,
de mi nobleza disfruta
por nuestra mútua alianza.

ROQUE. (Siempre será como tú: (*Aparte.*)
no estás mala cataplasma.)

Señora, os beso los pies,
que en otra parte hago falta.

BRÍGIDA. ¿Cómo es eso, caballero?
¿abandonais á una dama,
que viene desde la córte
de su marido en demanda?

ROQUE. Si quince veces os dije
que no conozco su estampa,
¿queréis tal vez que le lleve
como un puro en la petaca?
Buscadle en el parador. *(Brígida ve la maleta.)*

BRÍGIDA. Venid acá señor mándria.

ROQUE. Ved señora lo que dice.

BRÍGIDA. Esplicadme sin tardanza
porque está aqui esta maleta?

ROQUE. Es propiedad de mi casa.

BRÍGIDA. Santa Brígida me asista.
Propiedad suya la llama
y me costó seis reales
en el rástro una mañana.

ROQUE. La habrá V. vuelto á vender.

BRÍGIDA. ¿Como vender? si se halla *(Registrándola.)*
con ropa de mi marido.

ROQUE. ¡Su marido! (Vírgen santa *(Aparte.)*
esta muger ya delira.)

BRÍGIDA. Dos camisas, la tohalla *(Sacándolo todo.)*
que sirvió para la boda;
el chaleco, la corbata,
dos pares de calcetines....

ROQUE. Pero señora, eso pasa
de lo castaño á lo oscuro.
¿Sois de los portazgos guarda,
ó tal vez carabinero?
¿Con que derecho lo...?

BRÍGIDA. Nada:
no se encuentra aqui el dinero.

ROQUE. El dinero? pues ya escampa.
Sabed que tengo intenciones
de entregaros á una guardia?

BRÍCIDA. Si señor, busco el dinero; *(Deja la maleta.)*
el dinero que me falta,
que para verlo reunido
he sisado las patatas,

el escabeche, los postres
y cinco mil zarandajas
que he tenido que vender.....
y nada.... no encuentro nada.

ROQUE. Acabemos de una vez.

BRÍGIDA. En mi no está la tardanza:
entréguemе V. mi esposo;
esa maleta declara
que ha pasado por aquí;
está su ropa y su marca.
Pero no está mi dinero.

ROQUE. Calle esa lengua insensata:
sabe V. de quien es eso? (*Tomando la maleta.*)

BRIGIDA. De Don Lino Pinceladas.

ROQUE. ¿Cómo es eso? que habeis dicho?
conoceis acaso...

BRÍGIDA. Ojála
que nunca le conociera.
Hace setenta semanas
que en la Iglesia de S. Marcos
de Jerez, fuí desposada
con el ingrato D. Lino.
Era un buen genio, una malva;
mas apenas le consigo
por mis relaciones magnas,
un destino de escribiente
en las rentas estancadas,
cuando vuélvese un tronera,
un libertino, un....

ROQUE. Ya basta.
Voy á daros un consejo:
en esta misma manzana
y la casa que hace cuatro,
habita el doctor Espátula.
Visitarle prontamente;
que si el remedio no alcanza,
entonces si que de fijo,
os meten en una jaula.

BRIGIDA. ¿Quereis burlaros de mí?

ROQUE. Que he de hacer, si ya me faltan
las fuerzas para escucharos.
Ya veis si estais engañada,
cuando D. Lino, ahora mismo,

en esa prócsima estancia,
firma el contrato de boda
y con mi Aurora se casa.

BRIGIDA. Qué decis?... ¡Oh! yo...me...muero...
socorro....

ROQUE. ¡Cáscaras!

BRIGIDA. ¡Agua! *(Caye desmayada sobre D.*

ROQUE. Pero, señor, que le ha dado? *Roque, cayéndosele el*
ha quedado desmayada... *velo sobre el rostro.)*
Vaya un cuadro interesante...
¿Que haré yo con esta alaja?....
¿y no la puedo dejar?...
¿Como llamar? ¡Vírgen Santa! *(Mirando dentro.)*
¿mi Aurora y D. Serafin
del brazo por la antesala?
¡Voto á quince mil legiones...
Nada... lo dije... se escapan.
¿Pero en que piensa D. Lino?
voy á llamar á la guardia.
Mas como dejo á la vieja?...
á ver si gritando... Blasa... *(Grita.)*
Sr. Notario... D. Lino...
Socorro... socorro... agua...

ESCENA XIII.

Dichos: D. Lino *por la derecha.*

LINO. ¿Donde está el fuego, señor?

ROQUE. ¿Como fuego?

LINO. No estoy lelo.

ROQUE. Sostened este mochuelo
mientras que llamo al doctor.

LINO. ¿Como, que es eso? Una dama?
le ha dado algun accidente?

ROQUE. Vamos venid prontamente.

LINO. Pero acostadla en la cama. *(Acercándose.)*

ROQUE. Vamos, pierdo la paciencia.

LINO. No enfadarse venga el saco. *(La toma.)*

ROQUE. (Y mientras tanto, yo escapo *(Aparte.)*
á evitar una pendencia.) *(Váse.)*

ESCENA XIV.

Doña Brígida *desmayada* y D. Lino.

(**DUO.**)

LINO. La suerte importuna
persigue mi estrella,
si escapo de aquella,
me atrapan acá.
Caramba cual pesa,
graciosa aventura;
será una hermosura (*Mirándola.*)
que el cielo me dá.
Fuera temores, (*Alzándole el velo.*)
vamos á ver. (*Ella le da una bofetada*
Vaya una mano *y él la suelta.*)
de Lucifer.

BRÍGIDA. Creyóse el bergante (*Aparte.*)
tener nueva presa,
mas al buena pieza
muy bien sacudí.
Verás caro esposo
la broma que esperas;
si tú lo supieras
huyeras de aquí.
Tanto descaro
no puedo ver,
yo haré que pague
su proceder.

LINO. Esa mano con fuerza iracunda
tan certera en mi rostro fué á dar,
que á pesar que la luz nos inunda
he visto muy claro la estrella polar.

BRIGIDA. Despreciando mis bellos amores,
olvidando la luna de miel,
me paga con penas, con duros rigores;
¡ah! pérfido esposo, me fuistes infiel.

LINO. Perdonad mi atrevimiento
celebérrima verdad.

BRIGIDA. No ha bastado el escarmiento?

LINO. Quiero veros.

BRIGIDA. Pues mirad. (*Se alza el velo.*)

LINO. San Onofre bendito me asista,
¿como vino hasta aqui mi muger?
ella siempre tan fiera y tan lista
si suelta la lengua me voy á perder.

BRIGIDA. Ya confuso quedóse y parado;
su delito llegó á conocer,
á mis plantas rendido y postrado
sin duda muy pronto le tengo de ver.

LINO. Disimulemos.

BRÍGIDA. Ánimo pues.

LINO. Todo lo ignora.

BRÍGIDA. Todo lo sé.

LOS DOS. Desde luego la suerte futura
en el acto se vá á decidir,
ó dó quiera la paz y ventura
ó lejos el uno del otro vivir. (*Fin del duo.*)

BRIGIDA. Decidme; pérfido esposo,
porque sin ninguna causa
que alegar en vuestro apoyo,
me cometeis tal infamia.

LINO. No te comprendo, querida.

BRIGIDA. No me comprendes? bobada;
lo que tú tienes es miedo,
por tus injustas infamias.

LINO. Vamos, cálmate, pichona,
que te puedes poner mala.

BRIGIDA. Olvidarme de ese modo. (*Llorando.*)

LINO. Si todo ha sido una chanza.

BRIGIDA. Una chanza abandonarme,
empeñarme mis halajas,
arrebatar mis ahorros,
partir á tierra lejana
sin decirselo á su esposa;
y para fin de la danza
por segunda vez casarse.
Ya verás la que te aguarda.

LINO. Pero escúchame, muger.

BRIGIDA. Vaya V. en hora mala.
Ha deshonrado mi nombre:
ha faltado á su palabra:
ha delinquido....

LINO. Muger.... (*Acercándosele.*)

BRIGIDA. ¡Que terror! En la bigámia.

¡No le bastaba con una!
ya verás la que se arma. *(Con ira.)*

LINO. Vamos, Brígida, no grites.

BRIGIDA. Gritaré para que salgan,
para que sepan quien eres,
para que á presidio vayas.

LINO. Pero escucha.....

BRIGIDA. Nada escucho.
Yo declararé en voz alta
que tan solo eres un vago,
que no tienes mas que trampas,
que trabajar nunca quieres,
que compones letras falsas,
que abusando torpemente
de mi inocencia tan casta,
me sedujeron tus frases,
me engañaron tus palabras
y te casaste conmigo.

LINO. Muger.... por Santa Susana,
que ó callas, ó te corono
una silla en las espaldas.

BRIGIDA. A mí? bellaco, atrevido, *(Corriendo.)*
¡ola! socorro, á la guardia.

ESCENA XV.

Dichos y **D. Roque.**

ROQUE. Con cinco mil de á caballo,
esto ya de broma pasa:
¿es esto casa de locos?

BRIGIDA. Ese infame.

LINO. Esa tarasca.

BRIGIDA. Es un mónstruo.

LINO. Es una bruja.

BRIGIDA. Deslenguado. *(Avanzándose Lino*

ROQUE. Por las barbas *levanta una silla.)*
del mismo moro Zeliu; *(Interponiéndose.)*
quieren decir lo que pasa?

BRIGIDA. Es señor, que es un...

LINO. ¡Silencio!

ROQUE. Vamos, señores, mas calma.
Si todos juntos hablamos

no entenderémos palabra.
¿Diga V. querido yerno?

BRÍGIDA. ¿Como su yerno?

LINO. (Ya escampa.) (*Aparte.*)

BRÍGIDA. Yo no puedo consentirlo.

ROQUE. Señora, por santa Engracia,
quiere hacerme el gran obsequio
de no decir mas palabra?
Si nos sigue interrumpiendo,
la cuestion nunca se aclara.
Esplíquese V. D. Lino,
dígame al fin porque causa
ha dejado á su muger.

LINO. A mi muger?...

ROQUE. Vaya una alma.

LINO. (Lo sabe ya, soy perdido.) (*Aparte.*)
Perdonad....

BRIGIDA. No le hagais gracia;
ya que conoce el delito
que pague el mal que me causa.

ROQUE. Os poneis insoportable
con tan sempiterna charla,
no se que mal pueda haceros:
tan solo á su esposa falta.
Apenas firma el contrato,
que la deja abandonada
viniéndose tan tranquilo
á buscarme en esta sala.

LINO. Como disteis voz de fuego...

ROQUE. Y mas que fuego prepara
vuestro asunto señor mio.
Pero dejad esa calma;
y ya que vuestro abandono
ha llegado à ser la causa
de que Aurora y Serafin
juntos de la casa salgan,
caminando... Dios lo sabe,
venid conmigo á buscarla;
que si le falta su esposo
sabrá su padre guardarla.

BRIGIDA. Ese es un crímen horrible,
una traicion, una infamia.

ROQUE. Tiene V. mucha razon.

LINO. Si todo ha sido una chanza.
ROQUE. ¡Jesus! que gran desatino.
¿Como decis tal palabra?
Llama chanza á que le roben
su muger ánte sus barbas,
y en el acto de su boda.
Y eso lo dice, el que raya
en lo mas alto del génio,
el Ciceron de las aulas,
el vate mas ilustrado
que de lauros llena á España.
BRIGIDA. Ya no puedo sufrir mas:
y aun que salga lo que salga,
voy á cantar de lo lindo.
ROQUE. ¿Es V. tal vez calándria?
BRIGIDA. V. si que es un mochuelo;
un pabon, que no repara
que el galopin de D. Lino
como á un chiquillo le engaña.
LINO. Esa espresion...
BRIGIDA. La merece
quien mi ilustre cuna ultraja.
LINO. (Si no fuera por la letra
todas juntas las pagaba.) (*Aparte.*)
BRIGIDA. No callaré, no, no callo.
ROQUE. Pero en que ¿Lino me engaña?
BRÍGIDA. Le engaña por que ha creido
que sus prendas fueron tantas,
y logró que le engañase
engañándole su estampa.
Engañado fué al creerle
un literato, y se engaña;
que él engañar muy bien supo
con sus engaños y mañas,
al mejor engañador,
que á todo el mundo engañara.
Por el ha sido engañado,
al creer soltero estaba;
pues engañándome á mí
como de engañaros trata,
nos engañamos los dos
al casarnos, y se engaña

aquel que engañado crea
que engañífas no se hallan:
en esa voz engañosa,
en un hombre que engañada
ha dejado ya la córte
y con engaños y farsas
está dispuesto á engañar
conmigo y vos, toda España.

ROQUE. Es decir, que está casado?

BRÍGIDA. Conmigo, por mi desgracia.
Que se atreva á desmentirme.

ROQUE. ¿Como, D. Lino se calla?

LINO. (Ya llegó el juicio final.) (*Aparte.*)

ROQUE. Y de firmar ahora acaba
otro contrato de boda,
y con mi niña, que infamia.

BRÍGIDA. Ese es nulo, yo protesto;
nuestras leyes la bigámia
la condenan con presidio.

LINO. (Si Serafin mas se tarda
descubro todo el pastel.) (*Aparte.*)

ROQUE. Voy á llamar á la guardia,
al celador, al alcalde....
¿y si mientras se me escapa?
¡Hija del alma querida!
por mi te ves desgraciada.

BRÍGIDA. Te he de poner en presidio. (*A Lino.*)

LINO. Y yo te haré la mortaja. (*A Brigida.*)

ROQUE. Pobrecita de mi vida,
Dios sabe donde se halla.

ESCENA XVI.

Dichos: Aurora, Serafin, Blasa.

AURORA. No muy léjos, padre amado.

ROQUE. Hija del alma querida (*Abrazándola.*)
tú le devuelves la vida
á mi pecho acongojado.
Perdona mi obstinacion;
vuelva á tu pecho el reposo;
ya buscarás un esposo
digno de tu corazon.

AURORA. Le tengo ya, padre amado,
y el ministro del señor,
hace poco, nuestro amor
con dulce lazo ha ligado.

ROQUE. No comprendo por mi fé,
por mas que de hacerlo trato:
pues ¿no has firmado el contrato?

AURORA. Un engaño solo fué.
Hace tiempo que un amor,
estenso cual lo infinito,
pero amor puro y bendito,
dá á mi pecho fé y valor.
El era todo mi ser,
era mi gloria futura,
era mi paz, mi ventura,
mi delicia, mi placer.
El era digno de mí;
su carrera es bien honrosa,
y al pedirme por esposa
le dije amante que sí.
Vos estabais decidido
en unirme á un literato
y me obligaba á un contrato
con quien nunca he conocido;
mas Serafin que lo advierte,
y á D. Lino conocia,
con el aqui convenia
en cambiar nuestra suerte.
Esa dama os entretuvo
y mientras tanto, por fin,
firmaba D. Serafin
y el otro parte no tuvo.
Desde alli, sin vacilar,
y apoyada de su brazo,
fuímos á unir nuestro lazo
ante el ara del altar.
Perdonadme, padre amado,
mas sé, tendreis alegria,
pues él hizo la poesía
que tanto habeis elogiado.

ROQUE. ¡D. Serafin! ¿Vos autor
de ese trabajo brillante?
Dadme un abrazo.

SERAFIN. Al instante. *(Se abrazan.)*
ROQUE. Digno sois de mi favor:
recibid mi enhorabuena.
Sé pues feliz, hija mia, *(Á Aurora.)*
y logres ver algun dia
tu pecho libre de pena.
Que se cumpla tu destino
y endulce tu corazon
mi paternal bendicion.
Pero decidme D. Lino.
LINO. (Si otra vez me hará casar.) *(Aparte.)*
ROQUE. Y vuestra célebre historia?
LINO. Toda ha sido de memoria;
no supe que contestar.
ROQUE. Con que al fin no sois poeta?
LINO. Es verdad que no lo soy;
desde mi infancia hasta hoy
no he compuesto una cuarteta.
ROQUE. Pues como os recomendó
mi amigo si os conocia?
LINO. Porque de letras, decia,
un hombre V. le pidió.
El, la mia conociendo,
pues no la envidio á ninguno,
me creyó muy oportuno
mis méritos comprendiendo.
ROQUE. Mas él debió de entender
que pedia un literato.
LINO. Es que de la córte el trato,
los suele tontos poner.
ROQUE. Puesto que no sois culpable,
y si, yo la causa soy,
os protejo desde hoy.
BRIGIDA. Le colocais?
ROQUE. Es probable.
Es [illegible], si sois mi amigos.
BRIGIDA. Por mi parte, lo perdono.
LINO. Pues que concluya el encono *(Se abrazan.)*
y vivamos como amigos.
BRÍGIDA. Y no te irás?
LINO. No: (al infierno.) *(Aparte.)*
BRIGIDA. Y me amarás?
LINO. Con delirio.

BRÍGIDA. Y yo te daré....
LINO. (El martirio.) (*Aparte.*)
BRIGIDA. Pruebas de amor dulce y tierno.
LINO. Mi palabra está cumplida. (*á Serafin.*)
SERAFIN. La mia se cumplirá:
nada el juez de vos sabrá.
Pero enmendar vuestra vida.
LINO. Y pues la suerte lo quiso (*á Aurora*)
sed muy feliz.
AURORA. Ya lo soy.
LINO. Es que no se encuentran hoy
LOS NOVIOS POR COMPROMISO.

Final.

LINO. Buscando aventuras
me encuentro con creces
que quieren dos veces
hacerme casar.
Me basta con una
y á fé si pudiera
á quien la quisiera
la habia de entregar.
TODOS. Vivamos alegres
la pena acabó
y solo pensemos
en gloria y amor.

FIN.

Examinada esta zarzuela, no hallo inconveniente en que su representacion se autorice.

Madrid 7 de Julio de 1865.

El Censor de Teatros,

NARCISO S. SERRA.

ARITMÉTICA GENER

POR

EDUARDO BENOT

Cuaderno 13—2 reales

ADMINISTRACION
CALLE DE DON MARTÍN, 13
TELÉFONO NÚMERO 3.197

MADRID